Entrevista a "Movimiento Solidario Vida Digna Huechuraba"

*

Ante los múltiples conflictos que nacen a partir de los procesos de urbanización en Santiago, es que emerge también un amplio espectro de respuestas de organización y lucha en los territorios, con diversas orientaciones, consistencias y calibres. Entre quienes deciden involucrarse en un problema, muchxs optan por la via institucional, muchos otrxs por la via NO institucional, y otrxs varixs sostienen formas mixtas, o bien mutan de una a otra conforme evoluciona el conflicto y la organización. Desde Ong´s y fundaciones, agrupación de juntas de vecinos y otras organizaciones más ciudadanas, hasta organizaciones territoriales de base, movimientos de pobladorxs, comunidades autónomas, grupos acciones de agitación y propaganda, tomas, protestas, lucha callejera y sabotaje.

En esta segunda publicación de Maleza Desértica hemos deseado conocer y compartir las experiencias de lucha de una multifacética organización de la Pincoya, que enfrenta y da cara a la depredación del suelo urbano que hoy sufre la periferia norte, como consecuencia de la clásica asociación criminal comprendida por el Estado y el Capital.

¿Quienes son y cómo nacen estas organizaciones?

Nosotros somos un grupo de vecinos y vecinas que formamos parte de distintas organizaciones y estamos todas coordinadas en el movimiento solidario "vivienda digna". Pero a nivel local, en el territorio de Huechuraba, todas nuestras organizaciones tienen una coordinación común, somos todos partes de un mismo proyecto. Esas organizaciones son comités de allegados y allegadas; son cuatro comités. Ahí deben agruparse 500 familias más o menos; el grupo de mujeres, con varios años trabajando; la escuela comunitaria "El barrero y nuestra plataforma comunicacional "El pincoyazo".

Tenemos una lógica de funcionamiento bien adaptable y flexible a los distintos escenarios, de acuerdo con las necesidades y lo que va requiriendo cada escenario. En su momento existió la red de abastecimiento porque el momento lo requirió, pero en ese sentido somos flexibles. Así es como han ido surgiendo organizaciones que en el camino dejan de trabajar porque se priorizan otras áreas y después pueden volver a surgir o surgen otras nuevas. Eso a grandes rasgos.

¿Estas organizaciones cómo se han ido articulando en el territorio?

Una de las metodologías principales que usamos es ir sacando dirigencias nuevas. Más que el nombre dirigencias es que los vecinos puedan sacar la voz dentro de las movilizaciones del porque se están movilizando, o dentro del territorio que exigencias se están pidiendo.

Un tema de las áreas verdes es, por ejemplo, las plazas, que no están siendo verdes o las van cambiando por puro cemento. Ahí tuvimos un problema con que el plan regulador comunal beneficia solo a las inmobiliarias, y querían sacar una arboleda en el camino viejo de la pirámide y entre los vecinos empezamos a recolectar firmas para que quedara como bandejon central porque se está ensanchando una calle. Desde ahí se han trabajado movilizaciones y surgió el taller de vivienda, que era un taller informativo que explicaba lo que era el plan regulador y el ds49.

El plan regulador es un instrumento que aparece en distintos momentos de los procesos de todas estas organizaciones, ya sea vinculado al ámbito de la vivienda o a través de la problemática de áreas verdes. A través de eso nos hemos ido dando cuenta -a través de distintas áreas y conflictos- que ese instrumento está hecho no para el beneficio de los pobladores sino en realidad para el beneficio del negocio inmobiliario principalmente, pero también de las empresas contratistas que son las prestadoras de servicio de la municipalidad; tienen grandes negocios.

A propósito del taller de vivienda, ¿de que otra manera articularon esta necesidad?

Unos de los objetivos es tratar de responder a las problemáticas de la población. Por ejemplo, las áreas verdes se abordan con la escuela comunitaria porque tiene un rollo con el cerro y todo eso; el de la vivienda, con el comité. Desde ahí uno podría ir a otras organizaciones, pero nos quedamos en eso porque es lo que más trabajamos por tiempo. Todas las veces que se ha trabajado con comité se trata de hacer jornadas informativas. Por ejemplo, se hace una jornada del plan regulador o de alguna problemática relacionada al plan regulador como el ensanchamiento de una calle. Y ahí empiezan a salir la gente con sus opiniones; "que no les preguntan, de que también tienen otras necesidades, etc."

En general una buena herramienta para hacer crecer la organización es hacer jornadas informativas, porque la gente se va motivando; vecinos pueden explicar, otras preguntan. Esa es una buena herramienta que hemos hecho.

Los cuatro comités en rigor surgieron de experiencias concretas y similares. El primero fue el 2017 cuando hicimos un proceso de jornada informativa, distintos sectores de la pobla, sobre el cambio del plan regulador que se iba hacer por la inmobiliaria. En una de esas jornadas en El Barrero, muchas de las vecinas que llegaron de allegadas, empezaron a comentar la necesidad de levantar un comité. Y decidimos levantar el comité con ellas. Así surgió el comité, no fue una idea que se nos ocurriera previamente.

En una posterior modificación al plan regulador que fue a inicios y mediados del 2021 había una votación del cambio del plan regulador que nosotrxs cachamos que era trucha. Porque era el colmo que le cambiaba el uso del suelo a buena parte de ciudad empresarial, en donde no se podía construir vivienda, y desde ahí si se podía construir vivienda. ¿Qué es lo que ocurría ahí? Que esa zona de ciudad empresarial está orientada principalmente al arriendo de oficinas, inicialmente, y con la pandemia se estancó ese negocio, porque se vino el teletrabajo; entonces el arriendo de oficinas bajó, la demanda bajó y la rentabilidad del negocio de los dueños de los edificios bajó, por lo tanto, la rentabilidad del mismo suelo que queda por construir no se iba a ver beneficiada, porque no tienes demanda de oficinas.

Todo ese negocio inmobiliario, todos esos inversionistas, necesitaban que el estado cambiara, en este caso el municipio, el uso del plan regulador para poder construir edificios para vivienda y aumentar la rentabilidad del suelo. Y eso hicieron. De acuerdo con el diseño de dos proyectos inmobiliarios se cambió el uso de suelo en beneficio y nosotrxs desarrollamos jornadas informativas, un programa en vivo donde entrevistamos a concejales que se dieron vuelta, al aire, mientras 170 vecinos lo veían. Llamamos a movilización al día siguiente y llegamos como 200 personas a movilizarnos afuera de la municipalidad en contra de ese cambio al plan regulador que aprobaron igual. Pero a partir de ahí surgió otro comité que es “Ruka Newen”.

Los otros dos comités, surgen por efectos de las tomas. Familias que se tomaron el

cerro a fines del 2020, por la precarización que significó la pandemia, pero en realidad el como el estado estaba abordando la pandemia. Se toman los cerros y en ese proceso nosotrxs nos acercamos, facilitamos algunas herramientas y ahí es cuando entran los talleres de vivienda que comentábamos antes; como jornadas para apañar a esos vecinos y ahí surge también la idea de que organicen en comité y que no queden solo como toma. ¿Por qué? Para que en el futuro tengan un espacio seguro y permanente en el tiempo en el lugar donde viven. Todo se expresa que en la planificación territorial pro empresarial no nos beneficia, y que en el calor de esos conflictos vamos desarrollando organización para enfrentar las necesidades. Esa a sido un poco la tónica.

Entre medio lo hemos conceptualizado haciendo referencia a dos espacios o dimensiones de la organización. Una es la más comunitaria, como un espacio de autoreproducción de la organización, como por ejemplo la escuela comunitaria y el grupo mujeres, con las que te vas autoconstruyendo como organización. La otra dimensión es la reivindicativa, que es la lucha; un conflicto con la lucha que sería la vivienda, las áreas verdes. Esto es una diferenciación, pero la verdad es que está todo junto. A veces una organización está peleando mientras otras están detrás haciendo trabajo comunitario. Siempre se complementa. Se intenta que este todo más o menos relacionado.

Para complementar sobre el taller de vivienda, este surgió como taller, pero hoy es una coordinación de vivienda. Se le puso como taller porque en realidad era un espacio para entregarle he-

rramientas a las dos tomas que se crearon (los prunos y los damascos). Eran herramientas de política de vivienda, por ejemplo, hacer la red de relaciones entro los decretos ds49, las políticas de vivienda del Serviu, las herramientas para comprar el suelo, el plan regulador, la dimensión institucional de la municipalidad, relacionar el modelo político y económico. Toda esa mezcla de cosas es el taller de vivienda, que es un espacio de estudio; juntarse a leer el decreto, y ver que dudas surgen. Esto sirve bastante porque quienes luego van a una reunión con el alcalde, o con quien sea, quizá no va a entender todo, pero no quedarán colgados[3]. "¡Ah, si, conozco este concepto!". Porque como son lenguajes técnicos las personas mientras más sepan de ese lenguaje, con más facilidad responderán a sus dudas. Es una facilitación de información.

Todos estos espacios buscan validar la voz de los vecinos, porque a las finales están acostumbrados a que dicen algo y les responden con que "no, está mal". Entonces con estos espacios la gente va tomando confianza. Ya no se vuelve terrible ir a hablar a una asamblea o decir algo en publico.

¿Cómo nace la escuela del parque comunitario El Barrero?

La sede en la que nos organizamos está en las faldas del cerro (¿qué cerro?) Nace de la olla común. Las vecinas que trabajaban esa olla identificaron que hacía falta un espacio para los niños y donde también se podía integrar la alimentación saludable. Desde ahí se piensa

[3] En desconocimiento.

hacer talleres con enfoque medioambientales, de educa-ción popular, de feminismo. En un principio fue talleres de compost. Luego se dio la problemática de que querían talar la arboleda y se dio la lucha para que quedara como bandejón central.

En el segundo ciclo nació la huerta comunitaria, que tenemos detrás de la sede, en donde también participan vecinos de la toma. Donde empezaron a surgir tantas tomas no había un espacio verde donde poder disfrutar, entonces en la parte del cerro que no fue tomada se empezó a reforestar con arboles nativos, surgiendo el parque comunitario. Tuvimos problemas con la municipalidad que no se hacia cargo del riego, siendo que esos espacios estaban considerados como áreas verdes, y después lo redujeron a un pequeño cuadrado para la mantención. Entonces se les exigió que por lo menos pusieran estanques con aguas y que los rellenaran. Surgió una lucha de que la municipalidad tenia a cargo muchas

áreas verdes a las que le estaba pagando licitaciones a una empresa externa y que en realidad todas las áreas verdes estaban abandonadas. Al final estaban pagando por un servicio que no era llevado a cabo. De ahí salieron algunos reportajes en inferencia[4] y el pincoyazo[5].

Primero se hicieron convocatorias a los vecinos para labores de limpiezas, donde se trabajaron dos jornadas para sacar la basura porque habían votadas muchas latas, entre otras cosas. Después de eso se empezó con la reforestación de arboles nativos como el Quillay, Algarrobo, Belloto del norte… Hicimos una salida al cerro un mes antes del estallido, subiendo por el bosque Santiago, pasando por el cerro las Canteras y el cerro Carbón para bajar por la Pincoya. Después no lo hicimos más porque llegó el estallido. Hoy nos conseguimos mil arboles nativos con los que se piensa hacer una segunda jornada de reforestación en el parque comunitario la Paloma, y también distribuir algunos arboles para otras organizaciones que quieran reforestar sus espacios.

¿Cuáles son las principales problemáticas que visualizan en el territorio y cómo consideran que han sido abordadas en el tiempo por distintos actores y ustedes como organización?

Las que hemos visibilizado sería la vivienda, el área verde, la educación y la violencia; todo tipo de violencia. La vivienda, nosotros lo hemos abordado. Otras

[4] Véase "Contraloría ratifica graves irregularidades en caso de áreas verdes fantasmas…" en *Interferencia*

[5] "Informe de contraloría da la razón a denuncias publicadas por el pincoyazo" Véase red social *El pincoyazo*

organizaciones del territorio, poco, y en general siempre ha sido con deficiencia. Entonces a veces los otros comités quedan abandonados o en realidad no funcionan. Nosotros, se podría decir, somos la organización más grande en torno a la vivienda en la comuna, porque somos cuatro comité (risas entre medio). No hay otra coordinación de ese nivel. Los otros comité están solos. Cada uno por su mundo, cada uno en su isla. Nosotros no, somos de que hay que juntarse más, que si somos más presionamos más fuerte.

En el tema de la vivienda -a propósito de la entrevista- me parece que el problema de la propiedad del suelo es

el tema de fondo y como el modelo económico nos ha llevado a que actualmente Huechuraba sea una muy buena expresión de lo que ocurre a nivel país y mundial incluso, que es que esta comuna tiene mucho suelo sin uso, "suelo ocioso" que se le llama, que está en manos privadas y que está a la espera de futuros proyectos inmobiliarios, con lo cual especulan con el valor de los terrenos y donde uno podría imaginar que los principales compradores son empresas inmobiliarias, pero no. Los principales compradores de suelo de esta comuna en los últimos años son capitales financieros. ¿Qué quiere decir eso? Bancos, fondos de inversión, compañías de seguros que compran mucho suelo y que lo arriendan a través de contratos de *leasing* que se llama, que son básicamente contratos de arriendo para futuras empresas inmobiliarias que van a desarrollar proyectos cuando vean que les es rentable hacer esos proyectos. Y ese es el modelo económico; el Estado no tiene herramientas hoy en día para regular eso y cuando las tiene no las usa.

Esto nos ha llevado a que las familias de esta comuna -desde hace dos años casi- hayan tenido que salir a tomarse nuevamente parte de los cerros y se conecta con la problemática de área verde y vivienda todo el rato. ¿Por qué? Porque los cerros que hoy día están tomados han sido históricamente el espacio de recreación de la población. Entonces nos vemos cada vez más restringido en el espacio que podemos usar. O sea, esta ciudad no está diseñada para nosotros, está diseñada para el negocio. Y ese es un problema que yo creo como la dimensión más estructural que hace surgir los comités de ayuda y la necesidad de desarrollar lucha

para correr el cerco contra ese problema. Ese es como el elemento estructural del problema: la vivienda, que en definitiva es el suelo, el suelo y la planificación que el Estado le da a ese suelo.

Que el Estado y los privados, porque los planes reguladores no solo los propone el alcalde, sino que siempre con una propuesta de los dueños del suelo. Entonces, por ejemplo, acá está el helipuerto, que nosotros siempre decimos que es ilegal. Y también está el tema de cuando se cambió el plan regulador de la ciudad empresarial, que justo estaba en torno a un círculo que hay, que es donde hoy en día Boric anunció que iban a hacer el teleférico. Bueno van a hacer el teleférico, pero va a llegar a ciudad empresarial nomás. Y justamente va a beneficiar al cambio del plan, o sea, del uso del suelo, porque antes no se podían construir edificios de viviendas donde hoy en día sí se puede. Ahí te das cuenta de que la ciudad no está construida para nosotros. Puede estar todo vacío, muy suelo ocioso pero prefieren poner el sitio para karting, para carreras de autitos cuicos, helipuerto de los más millonarios de Chile, incluido el exministro Moreno del gobierno de Piñera; helicópteros de Luksic etc. Nosotros somos su patio trasero. Que todo lo que está aquí, que no está construido, que es suelo ocioso, es el patio trasero y lo ocupan para hacerse las monedas. El alcalde se hace el loco. Él dice "Ah no, yo ayudo". Pero él dice cosas cuando la cosas ya están hechas y ya no hay por dónde echarse para atrás. Por ejemplo, el mismo tema de Américo Vespucio que él dijo que no iba a funcionar porque no le iba a dar el permiso de la patente comercial. Pero las carreteras no necesitan

patentes comerciales de la municipalidad. Y se la sacó con que va a agrandar el camino viejo de la pirámide. Que es un camino que en realidad hoy en día están construyendo también edificios y van a hacer como 15 edificios más, en terrenos donde la mayoría de la gente del Barrero trabajaba en el fundo Conchalí, que es donde hoy día está la ciudad empresarial y fondacio.

La gente vivía justamente en el Bosque Santiago. Mucha gente vivía en el cerro y los erradicaron; los sacaron y les dieron casa en la población de el Barrero cuando los sacaron de las tomas hace 40 o 50 años, pero la sacaron de arriba y ahora arriba está lleno de casas cuicas. Entonces, ¿para quien es la ciudad? ¿Para quién crece?

El modelo económico de generar suelo ocioso, es que al final, cuando los comité buscan postular a casa, siempre los mandan a otras comunas como Lampa, que son más rurales, porque la respuesta que dan es que no hay suelo. Entonces siempre te mandan fuera de la comuna a familias que tienen a todos sus seres cercanos y amistades dentro de la población. Lo mandan lejos y solo porque el sueldo que está disponible para generar las casas son de personas que solamente están negociando y esperando el momento donde el metro cuadrado sea más caro.

Desde la agrupación de allegados se levanta el grupo de mujeres ya desde hace hartos años atrás y las cabras empiezan a desarrollar espacios de reunión. Hoy fue un encuentro, de hecho; hoy en la tarde se desarrolló un encuentro de mujeres. Va

como en el tercero o cuarto de una planificación actual que está dirigida a las mujeres de los comité de estos cuatro comités de allegados para desarrollar confianza entre las vecinas, compartir experiencias, desarrollar contención. Y a partir de eso también tener una visión que incorpore la violencia, digamos, el abordaje de la violencia a nivel popular, con todo lo que eso implica, intrafamiliar y también a nivel vecinal en los procesos de lucha de los comité. Porque ese es un desafío que cuesta mucho llevar a cabo y sostener una vez que ya se construyen las viviendas, que es que la organización territorial sea capaz, sea un espacio válido para dar salida a conflictos de violencia, sobre todo intrafamiliar, donde en general nos tendemos a hacer lo hueones y a mirar para el lado, mientras a la vecina le están sacando la chucha (golpeando) en la casa de al lado.

Entonces ese tipo de cuestiones ha sido complejo, las cabras han dado harta cara desarrollando ese proceso. Hay un grupo de mujeres muy potente porque no solo son muchas, sino que tienen muchas habilidades y además esa arista ha sido, yo diría, la principal arista desde la cual nosotros como organización hemos crecido, en el sentido de que esas instancias es donde más han llegado vecinas a organizarse con disposición de organización y con un rol un poco más activo, que muchas veces pasa que después de eso terminan también organizadas en los comités de allegados, porque somos todos sin casa, pero muchas veces por efecto de la distancia que genera en el grupo de mujeres. Eso, un poco de contexto de cómo se ha ido desarrollando esa organización, y ya más a nivel de detalle habría que preguntarle a las compañeras.

¿Cuales consideran que son las fortalezas y en contraposición las debilidades que tienen como organización?

Una fortaleza es la debilidad (entre risas). Una fortaleza es la flexibilidad que tenemos y la capacidad de llegar a acuerdos. No de marearnos en que yo tengo la razón y quiero ahí mi razón, sino que tratar de llegar a acuerdo, ver en qué coincidimos y sobre todo que la organización sea flexible, que no sea rígida, porque te llega un estallido, te llega una pandemia y la organización tiene que mutar. Y hay que tener capacidad para estar en un escenario y en otro. A veces te adaptas y a veces te transformas.

Una debilidad, la impuntualidad (entre risas). Una de las debilidades es que a veces funcionaban varias áreas y en muchas ocasiones so-

mos siempre los mismos los que también queremos ser parte de esas diferentes áreas. Y se genera como un colapso mental donde en ocasiones ha provocado que tengamos que salirnos un par de semanas de la organización para poder solucionar los problemas más personales que tenemos. Pero dentro de eso, las fortalezas que podemos consolidar y evaluar es que en realidad hay que ser conscientes con los tiempos que podemos disponer a la organización.

El último tiempo lo que hemos ido haciendo para atender a esa debilidad es tratar de no saturarnos con actividades e ir cerrando algunos temas para darle fuerza a las áreas que más están fuerte que serían: vivienda, mujeres, áreas verdes y la escuela. Un complemento de eso -de la debilidad- es nuestra cierta dispersión. Porque si bien en términos orgánicos hemos ido desarrollando un funcionamiento, a medida que hemos ido creciendo en los últimos años desde la pandemia más que incluso del estallido-, eso tiene una dificultad, que es cómo le das un orden al proceso en términos orgánicos. Estamos en proceso de superar o de trabajar en el hecho de que nos embarcamos en muchas áreas; "que el helipuerto", "que el plan regulador", "que la reforestación" y otras cosas más. Bueno, es la facilidad para abrir tantas puertas, pero sin ser capaz de desarrollar a cabalidad y de madurar y cerrar esos ciclos. Porque dejas muchas puertas abiertas y eso tampoco es bueno, porque eso abre la puerta de atrás, que es la frustración. Eso hay que ir trabajando y muchas veces sopesarlo, mirar la planificación, identificar cuáles son los objetivos más importantes, priorizar y decir "no, no tenemos capacidad hoy día

de hacer esto" y creo que esta igual es una debilidad nuestra.

Por el tema del helipuerto, quizás como organización no estamos convocando a protestas, porque no tenemos capacidad, pero sí lo abordamos en el medio de comunicación que es el Pincoyazo. Quizás no le damos tanta bola (importancia), pero sí está la información ahí, dando vueltas. Y con otros temas tratamos de estar difundiendo la información, pero no desgastarnos tanto en energía, sino que la energía sea canalizada a otro espacio más prioritarios, pero que el tema siga ahí. Que el medio de comunicación sea la herramienta para que las cosas sigan ahí. Pues dando vueltas. De hecho, en cierta medida, el Pincoyazo saca publicaciones casi todos los días en relación con los comités, en relación con la huerta etc. Y claro, como se decía antes, hay mucha dispersión, pero como que el medio de comunicación te deja instalada la idea.

Es importante mencionar que el Pincoyazo lo leen muchos de los concejales cuando hacen asamblea entre ellos. También se mencionan temas que no los ven por sí solo, porque al menos los concejales anteriores no cachaban casi nada. De hecho, ni siquiera sabían que había un helipuerto funcionando ilegalmente. Lo supieron cuando informamos sobre el plan regulador en un corta calle en Las Petunias y llegaron ahí los concejales. Y los afrontamos mencionando el tema "de cómo es posible que estén pasando helicópteros todo el día por encima de nuestras casas". Un helipuerto que no tiene recepción final y el permiso de edificación vencido. Un detalle, el alcalde mandaba en Facebook, por interno,

publicaciones de el Pincoyazo a los vecinos comentando que lo decían era mentira. Se sabe que en varios consejos nos a atacado como organización. A veces cuando sube publicaciones en Facebook dice: "acá estamos arreglando una multicancha" -que lleva como diez años abandonada por la misma municipalidad-. Y agrega: "otra verdad irrefutable que no pueden desmentir los vecinos".

¿Cómo piensan y si sienten que hay desafíos que se vienen en proyección al escenario local y regional?

(Entre risas) Influye el tema de la nueva Constitución. También abordaba lo que es vivienda; actualmente no existen leyes que digan que tienes derecho a acceder a una vivienda digna, porque uno nuevo puede postular por decreto supremo, y si tienes cueva (suerte) puedes llegar a conseguir la casa. Del proceso constituyente, lo que hemos estamos terminando de consensuar y de sintetizar como movimiento, es la postura en torno a aprobar; pensar que la aprobación de la nueva Constitución nos deja en un mejor escenario para seguir profundizando nuestros procesos de lucha, pero que hay muchas cosas que, además de que no nos convencen, en realidad no tenemos la visión de que porque cambie la Constitución eso va a asegurar un cambio en nuestras condiciones de vida. La dimensión

jurídica de las cosas expresa una situación de poder, que en este caso es que los empresarios básicamente tienen mucho poder. Nosotros como pueblo tenemos muy poco poder, todavía muy poco organizados y por lo tanto eso no va a cambiar nuestras condiciones de vida por el hecho de que lo diga una Constitución. Ya conocemos de muchas constituciones con letra muerta en otros países. Aprobamos, pero porque esa aprobación va a permitir un calendario de disputa expresado en proyectos de ley que tienen que materializarse. Uno de esos es el proyecto de ley de vivienda y ciudad, y eso nos permite seguir desarrollando nuestros procesos de lucha, seguir desarrollando organización, conciencia. Eso es un poco del como estamos viviendo ese proceso, no nos pasamos la tele (alucinar) más que eso.

Tampoco hacemos política campañista porque vemos que muchos sectores, que se supone estar organizados, han tenido un giro bien importante hacia posturas más institucionalistas y a depositar la confianza o las expectativas en ese ámbito y han debilitado mucho el trabajo organizativo a nivel popular con lo que no estamos de acuerdo y nos parece un error. Es cuestionable que muchos personajes-redes se activan solo cuando hay campañas y elecciones del

tipo que sean y el resto del año están en la casa. Entonces no es la lógica que intentamos alimentar.

Como proyección está la necesidad de articularse como movimientos y organizaciones que tengan un horizonte en común; una debilidad que tenemos todavía como pueblo, como sector, y que si no nos superamos vamos a vivir la misma mierda.

¿Por qué que es importante levantar estas organizaciones territoriales; que la vecina llegue a la organización territorial y a concebir la organización como algo importante después de un proceso que vivimos en dictadura que conllevó una despolitización de la sociedad?

Es importante que las vecinas y los vecinos puedan sacar la voz no solo en sus casas, porque viven en comunidad, y si les pasa algo quien van a responder realmente va a ser la comunidad y no el estado. Y frente a eso es importante crear dirigencias para que sean capaces de sentirse con el pecho en alto; de decir, "somos pobladores y no pobres ignorantes. Tengo la posición para dar a conocer mi opinión", y que sea en conjunto con otros vecinos. Porque el ser humano busca comunidad.

¿Alguna reflexión luego del "fracaso" constituyente?[6]

Sobre el proceso constituyente 2.0, como organización decidimos no participar ni llamar a hacerlo porque nos parece que no tiene

[6] Esta entrevista fue realiza en agosto del 2022, anterior al primer proceso constituyente. Hemos decidido añadir esta última pregunta tiempo después a modo de contrastar posiciones respecto con la realidad actual de dicho proceso.

legitimidad ya que responde a un acuerdo cerrado de partidos y que ya viene cocinado a partir de los 12 puntos fijados, por lo que no busca dar respuesta a las necesidades de la mayoría social, sino a cerrar el ciclo abierto en octubre y noviembre de 2019 con un texto regresivo que reimpulse el modelo neoliberal impugnado.

Hoy vemos que el país no tiene la atención puesta en lo que ocurre dentro del consejo constitucional, y eso es porque esa discusión no está llamada a atender los problemas que ocupan a las personas, como es llegar a fin de mes o poder resolver necesidades inmediatas en materia de salud, pensiones y educación. Y eso el país lo sabe. En ese sentido, creemos que el foco de las organizaciones debe estar puesto en crecer y fortalecer los procesos de lucha, ya que es necesario que nuestra voz ocupe un lugar en la discusión pública, pero eso debe ser desde la movilización social y propuesta de alternativas, y no desde un puesto en el consejo constitucional, ni en el gobierno ni en el Congreso, que han demostrado solo ser espacios útiles para la cooptación y desmovilización.